

## COMENTARIOS

## Filloy en tres tiempos. Correspondencia en torno a Balumba

De Olmos, Candelaria (2006), *Filloy en tres tiempos. Correspondencia en torno a Balumba*. Colección Gryga. Córdoba: Alción Editora - Centro de Estudios Avanzados, 109 págs.

Candelaria de Olmos ha dedicado parte de su vida como investigadora al estudio de la obra de Juan Filloy (1894-2000). En el presente volumen (el segundo de la colección *Gryga*), se detiene en la correspondencia generada tras la publicación del tercer libro del escritor cordobés, *Balumba* (Filloy, 1933), un compendio de 105 poemas que espantaron la moral doctoral y católica de la época<sup>1</sup>. En ese momento, el país era presidido por Agustín P. Justo, un militar que había llegado al poder apoyado por la dictadura de Uriburu y gracias a un procedimiento de fraude electoral. Corrían los primeros años de la Década Infame.

En *Filloy en tres tiempos* es posible encontrar más de 40 cartas de los años 33 y 34, que dan cuenta de las primeras lecturas que tuvo *Balumba* después de su publicación, como así también de la relación epistolar que Filloy mantuvo

con sus editores, los hermanos Ferrari, a propósito de la primera y única edición de ese libro, que tuvo una tirada privada de sólo 470 ejemplares y que nunca fue reeditado.

Las afirmaciones acerca de que Filloy habría sido eternamente postergado por la crítica o un escritor voluntariamente escondido son algunas de las tópicos cuestionadas en el ensayo que constituye el primer capítulo del libro: “Después: la evocación”. Allí encontramos referencias al mundo contextual que rodeó la publicación de *Balumba*; una fina lectura de algunas marcas que aparecen en su urdimbre textual e ideológica; un estudio de su recepción a través de las cartas de los lectores en el momento de su publicación. Estos elementos, sumados a la correspondencia entre el escritor y sus editores –presentes en el capítulo: “Antes: la cocina”–, dan paso a que la

1. Incluso la mujer de Filloy, Paulina, con quien el escritor se casó el mismo año de la publicación de *Balumba*, se sintió ofendida por el contenido de alto voltaje sexual del libro y le pidió que en la dedicatoria pusiese: “Antes de la era de ella”. Y Filloy así lo hizo. Al año siguiente, el escritor publicó su novela *Op Oloop*, que fue acusada de pornográfica por el intendente porteño de esa época.

investigadora polemice con algunas de las hipótesis que circulan acerca de Filloy y de su obra, naturalizadas por parte de la crítica, la academia y los medios, a la vez que lee las estrategias utilizadas por el escritor para construir su propia imagen.

“No temo ni me interesa lo que se diga (de *Balumba*)”, postula Filloy en su prólogo, al que titula “Proemio”. En esa marca, De Olmos observa “un guiño cómplice” a los lectores, “disfrazado de desplante”. Doble operación, apunta: Filloy tenía por un lado una “agenda de lectores previstos” que “manejaba y hacía crecer”, mientras que en el intratexto no tenía estos lectores o “pretendía no tenerlos, anularlos”, y decía que escribía sólo para demarcar la trayectoria de su espíritu.

De Olmos considera que, por el atrevimiento de los poemas incluidos en *Balumba*, es posible que Filloy haya necesitado la “prudencia” de volverlo un documento “personal”. Esta idea es compartida por el crítico Martín Kohan, quien postula la necesidad de ajustar el mito del escritor oculto (Kohan, 2003). “Menos escondido de lo que se ha supuesto muchas veces”, dice Kohan de Filloy. Agrega que sus estrategias para construir su halo de “olvidado”, tuvieron que ver más bien con una necesidad impuesta por el rol social que el provocativo escritor cumplía en Río Cuarto, como juez de esa ciudad. Según Kohan, la operación Filloy encontraba su explicación más en los límites que se auto-imponía el escritor por sus funciones judiciales, que en la voluntad de la crítica o en

una estrategia vanidosa del escritor. El crítico señala que

nadie relegó a Juan Filloy. Las protestas habituales acerca de las omisiones o las postergaciones de la crítica literaria no deberían aplicarse a su caso, porque esas protestas, empleadas con Filloy, diluyen lo que fue precisamente su voluntad y su esmero: hacerse a un lado (mantener la mayor parte de su obra inédita, publicar otra parte en pequeñas tiradas de circulación casi secreta, conceder tan sólo algunas de sus novelas a algún sello con más alcance en la ciudad de Buenos Aires). Esta ambición de no figurar no debe confundirse con la postergación de quienes queriendo figurar no lo consiguen. Lo de Juan Filloy fue otra cosa: un cuidadoso repliegue en Río Cuarto. (...) Esta disposición a que su literatura pasara desapercibida respondió a una motivación bien concreta: las funciones judiciales que cumplía en la ciudad de Río Cuarto, Córdoba. Ninguna estrategia de escritor secreto, entonces, sino el pudor impuesto por la labor de juez respecto de una literatura en muchos aspectos inclinada al impudor. (Kohan, 2003)

Las cartas de los lectores ocupan el tercer capítulo de *Filloy en tres tiempos: “Durante: la lectura”*. Entre los remitentes encontramos algunos de los nombres de la selecta comunidad de amigos del cordobés y lectores de su obra: César Tiempo; Guillermo Martínez Howard; Bernardo Canal Feijóo; Alfredo Colmo; Arturo Carretani; Goerg Hellmuth Neuendorff; José Portogalo; Carlos

Mastronardi; Jaime Roca; Alfredo Orgaz y Armando Vivante, entre otros. Tal como se explica en la introducción de De Olmos, la “Primera carta (al lector)”, el criterio utilizado para ordenar este material no fue cronológico ni alfabético. El interés de la investigadora tuvo que ver con hacer dialogar entre sí a los lectores, a ese “grupo de iniciados en la valentía Filloy”. Según este planteo, lectores y lecturas de *Balumba* que el mismo Filloy había anticipado.

En relación a estos poemas “coprolálicos”, como los definió su autor, hasta el momento sólo se había publicado un ensayo: *La poética de Filloy en Balumba*, seguido por *correspondencia con Juan Filloy* (Manuel Graña Etcheverry, 2001). Allí, Graña Etcheverry analiza su poética y da cuenta de la correspondencia mantenida por los dos escritores entre 1960 y 2000, año de su publicación. *Balumba* está agotado y, por el momento, no está en carpeta de ninguna editorial, a pesar de que en los últimos años varios títulos de Filloy fueron vueltos a publicar. Tal es el caso de *Caterva*, en la editorial española Siruela (2004) y, en la Argentina, en la Universidad Nacional de Río Cuarto (1992) y en Cuenco de Plata (2006). Esta última también reeditó *La Purga* (2004); *Vil y Vil* (2005); *Yo, yo y yo* (2007); *Gentuza* (2007) y *Karcino, tratado de palindromía* (2006). La editorial Interzona, por su parte, publicó *La Potra* (2003) y *Los Ochoa* (2003).

En virtud de su condición de agotado, teniendo en cuenta que no está entre los planes actuales de los edi-

tores y que difícilmente se encuentre en una librería de viejos, transcribimos algunos de los versos de *Balumba*, a título de ejemplo, que pueden servir para dar cuenta de la osadía que significó su publicación por parte de un juez de provincias en aquella Argentina de los años 30.

Harto de esta muerte a plazos que es la vida; (...)/ De la moral de las beatas y la moral de las putas (...). Hacerse humo, lava, fuego,/ En una erupción terrible de sí mismo/ Por la boca, por el meato, por el culo (...). ¡Buena mierda la cultura/ Si en vez de libertarnos esclaviza, (...)! Que estrangula las manías contradicciones (...) Y hasta el sublime anhelo/ De cagar parado entre la paja brava (...) Exasperado por dumpings/ Y masajes a la próstata,/ Por abruptos fracasos/ Y coitos interrumpidos,/ Clásico en el fastidio/ De verme siempre pulcro, siempre atento,/ Difundo esta emoción casi sísmica/ De ruptura en el ritmo/ De patada en los huevos. (1933: 113-115)

(...) En la atmósfera revuelta/ De sudores y lujura/ Las diez putas no dan más.../ ¡Y con la poronga suelta/ Los viejos miden la furia/ De un deseo pertinaz! (...). (1933: 234)

(...) Coge sin decir palabra/ Como si hiciera un servicio (...)/ Antes de puta fue monja/ Del Sagrado Corazón (...). (1933: 232)

Tu parapeto de tetas/ Abisma las tentaciones/ ¡Hasta sumidos cojones/ Van a perder las chavetas!/ Los penes hacen piruetas/ Debajo los pantalones./ ¡Habrà leche a borbollones/ Sobre tus formas secretas! (...). (1933: 232)

Pero no todo es de índole escatológico y sexual: hay por ejemplo un poema dedicado a Mar del Plata y a sus “burgueses redondos”, su “grasoso engarce de colonos ricos”, su “frenesí que atenúa el contacto con el mundo/ Y saca los kilos antiestéticos!” y al jugador de golf de Parque Camet, a “La pelota de su tedio (...) de su vida chata como un link”. (Filloy, 1933: 189)

*Filloy en tres tiempos* es un material de consulta imprescindible para los investigadores del escritor cordobés y, también, para los interesados en estudios de la recepción. La exploración textual que propone De Olmos –lejos de cualquier acercamiento canónico y

estereotipado– aborda de manera general las relaciones de *Balumba* con textos anteriores y con sus lecturas posteriores. Contra toda perspectiva cronológica, genética o filológica, De Olmos emprende una investigación semiótica que, lejos de pretender encontrar un sentido último y oculto en lo leído, ofrece a los lectores actuales hipótesis fuertes, las cuales, acompañadas de un riguroso análisis y de un fuerte andamiaje teórico, abren nuevos sentidos, nuevas lecturas posibles –centrífugas, múltiples– para pensar la obra de Filloy.

Daniela Spósito

## Bibliografía

- FILLOY, Juan (1933), *Balumba*. Córdoba: Edición privada, Cuadernos de Juan Filloy. Impreso por Hermanos Ferrari en Buenos Aires.
- GRAÑA ETCHEVERRY, Manuel (2001), *La poética de Filloy en Balumba, seguido por correspondencia con Juan Filloy*. Córdoba: Ediciones del Copista.
- KOHAN, Martín (2003), “Barroco de siete letras, acerca de Juan Filloy”. *Diario Clarín*, Suplemento Cultura y Nación. Septiembre.